

Comunicado de prensa

Severas medidas contra la libertad de expresión en Rusia amenazan el anonimato *on line*

19 de diciembre de 2017 – La sanción por parte del gobierno ruso contra Telegram Messenger LLP, la aplicación de mensajería instantánea, por negarse a revelar sus llaves de descifrado podría llevar a medidas de mayor alcance, que afectarían a las comunicaciones por Internet, según afirma el Grupo Internacional de Derechos Humanos Agora, con base en Rusia.

Telegram es un servicio de mensajería instantánea, basado en la nube, que cuenta con más de 120 millones de usuarios en el mundo.

El 12 de diciembre de 2017, un tribunal de Moscú ratificó un fallo que multaba a Telegram en 800.000 rublos (13.592 dólares estadounidenses) por incumplir un requerimiento del Servicio de Seguridad Federal ruso (BSF) de revelar códigos que hubieran comprometido la privacidad de la comunicación entre usuarios.

“Esto se ha transformado en una cuestión clave que contrapone a la seguridad nacional y la privacidad. El encriptado se ha convertido en el estándar de oro de las comunicaciones por Internet,” afirma Pavel Chikov, el director ejecutivo de Agora, que representa a Telegram ante la corte.

“Con el antecedente de Telegram, el BSF podría ir por WhatsApp, Viber, iMessage, Signal, FaceTime, etc. Todas las empresas de tecnologías de la información enfrentarán el dilema – si traicionar la privacidad de sus usuarios entregando información sensible a las autoridades o ser bloqueadas y expulsadas del país. Rusia va a establecer un antecedente de tal peligrosidad, que requiere una reacción acorde de la comunidad global”, agrega Chikov.

El 14 de diciembre de 2017 Agora, actuando en nombre de Telegram, envió una petición urgente en relación a este tema al Relator Especial de la ONU sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión.

El 19 de diciembre de 2017, la Red Internacional de Organizaciones de Libertades Civiles (INCLO), que Agora integra, escribió al mismo órgano de las Naciones Unidas en apoyo de la petición de Agora, para expresar su solidaridad con esta organización, subrayando su preocupación por la amenaza al anonimato *on line* que representan estas intervenciones excesivas de las autoridades rusas sobre la libertad de expresión.

Según el informe de Agora [Russia under surveillance 2017: How the Russian state is setting up a system of total control over its citizens](#) (Rusia bajo vigilancia 2017: Cómo el Estado ruso está montando un sistema de control total sobre sus ciudadanos), durante los últimos 10 años los tribunales rusos han otorgado más del 98% de los permisos solicitados para monitorear las llamadas telefónicas o interceptar información de los canales de comunicación.

El informe reciente de la red INCLO [Vigilancia y democracia: historias en 10 países](#) reveló la existencia de una preocupación generalizada por el daño que la recopilación de inteligencia pueda ocasionarle a la democracia misma, debilitando los procesos y las instituciones democráticos en países que han salido recientemente de sistemas más autoritarios y regímenes de vigilancia abusivos.

Para más información, por favor contactar a:

Pavel Chikov

Director ejecutivo de Agora

Teléfono: +7 960 047 2796 (disponible en Telegram, WhatsApp, Signal)

Mail: agoraroga@gmail.com